

Palabras de Gerardo Martínez en la apertura de las "I Jornadas de Formación Profesional, Trabajo y Producción: Hacia un círculo virtuoso de crecimiento e inclusión social"

28 de Agosto de 2020

Buenos días a todas y a todos, y por supuesto a los compañeros ministros. Me parece muy importante su participación, tanto de parte de mi amigo Nicolás Trotta, la verdad que estamos muy contentos de que sea el Ministro de Educación en esta etapa que es tan particular que vive la Argentina. Lo mismo con respecto a Claudio Moroni, que es un conocedor justamente de lo que significa el desarrollo y el crecimiento en todas sus facetas, y Daniel Arroyo, por supuesto, que tiene una trayectoria vinculada a toda la dimensión que tiene que ver con las necesidades de los sectores vulnerables, que van a encontrar en él un ministro que tiene una mirada estratégica de inclusión y de contención. Desde el lado empresario, quiero saludar a José Urtubey, a Funes de Rioja y a todos los que están aquí participando.

Creo que esta reunión es muy importante. Significa generar un capítulo trascendente sobre todo lo importante que tenemos que trazar en esta Argentina. Creo que hay una cuestión muy cierta que es que si bien hay temas ideológicos y políticos, tenemos problemas estructurales. Y en los problemas estructurales, me parece, que no hay mucha diferencia, ni tenemos mucho margen.

Tenemos que volcar toda nuestra capacidad, toda nuestra sabiduría intersectorial como para promover una mirada estratégica como país, resolviendo las cuestiones centrales que hacen a los pilotes, yo soy de la construcción, de nuestra argentinidad.

Sin dudas, el destino hizo que nos toque nuevamente a quienes tenemos la responsabilidad de conducir el país, de hacernos cargo, porque más allá de no ser un funcionario, yo me siento co-responsable de las acciones y la mirada estratégica que debe tener el Presidente, en nombre de la gran

mayoría de los argentinos. Y los trabajadores lo sentimos portante de muchas de nuestras ideas, en el trazado político y de gobernanza que va desarrollando nuestro Presidente Alberto Fernández con todo su equipo.

Indudablemente tenemos una unidad de concepción. Por lo tanto, uno cuando tiene la oportunidad de compartir una charla de estas características se siente más que satisfecho porque hay una unidad de concepción en el trazado del pensamiento de aquellos que tienen que transformar la gobernanza en hechos concretos.

Creo que la cuestión más clara que tenemos los trabajadores es solicitar que en esta etapa podamos entre todos generar el cumplimiento de las “Tres G”: Gobierno, Gobernanza y Gobernabilidad. Quizás se pueda decir que es todo lo mismo, pero no es todo lo mismo. Cada cosa tiene un condimento, tiene una base esencial en el desarrollo estratégico, para justamente resolver los problemas estructurales.

Los trabajadores jugamos un papel preponderante. Cuando digo los trabajadores, no solamente estoy hablando de los trabajadores formales, de los trabajadores que tenemos la posibilidad de estar incluidos en el contexto de esta sociedad organizada, sino que también estamos hablando de los trabajadores informales.

Todos estamos atendiendo y mirando con mucha atención este proceso que se da, teniendo en cuenta que no es solamente un proceso particular que se da en Argentina, sino que es un proceso que se da en nuestra región. Como muy bien lo ha definido con un título la CEPAL, se trata de la cultura del privilegio. Hay tanta desigualdad en nuestra región porque hay una cultura del privilegio. Eso no es solamente una definición literaria, tiene que ver con que hay componentes que hacen al desarrollo estructural de nuestra región, donde hay gente que se está llevando más de la cuenta. Hay gente que no está ateniendo y comprendiendo que es necesario tener una actitud más solidaria, más igualitaria, para que todos podamos vivir mejor. Y estamos hablando de un continente rico, un continente que tiene riqueza como para poder vivir de una manera diferente y naturalmente si esto no sucede es

porque justamente algunas de las condiciones de esas “Tres G” que acabo de mencionar, no se están dando en su justa dimensión.

En ese sentido los trabajadores argentinos organizados sindicalmente y aquellos compañeros trabajadores que están pretendiendo trabajar y no consiguen trabajo y hoy son llamados sectores vulnerables, lo que pretendemos es transformar esa cultura del privilegio en una cultura del trabajo.

Esto es fácil decirlo, ahora hay que lograrlo. Sabemos que para lograr todo ese proceso necesitamos una etapa de transición, una etapa donde podamos tener una mesa de discusión, donde podamos sentarnos. Porque indudablemente no alcanza con las definiciones unilaterales que puedan llevar adelante quienes representan la gobernanza de la política ni tampoco el sector empresario por su lado, ni los trabajadores desde la CGT por nuestro lado. Lo importante es ver cómo congeniamos en una mesa que constituya la discusión de los temas estructurales, cada uno de acuerdo a su opinión y de acuerdo a su mirada.

Por lo tanto nosotros seguimos insistiendo en la concertación y en institucionalizar el dialogo. Esto no puede ser algo temporario, ni puede ser algo discrecional, debemos institucionalizar el diálogo como política de Estado, atendiendo y comprendiendo que ese proceso se tiene que dar con un acompañamiento cultural de los sectores, donde más allá de los inconvenientes y del trazado problemático que se pueda desarrollar, en esa mesa nadie se pueda retirar. Porque si no, sabemos el qué pero no sabemos el cómo.

Lo importante es ver cómo congeniamos, cómo generamos la matriz para que el desarrollo de todas estas ideas, que pueden ser virtuosas, se puedan constituir en política. Porque indudablemente, muy bien lo decía Nicolás (Trotta), el hecho de que haya una formación continua, un desarrollo donde se incorpore la educación, la formación profesional, la innovación tecnológica, la cibernética o el impacto que genera la inteligencia artificial, es fundamental.

Ahora para eso tienen que estar sentados ahí el sector productivo, que genera la inversión y genera puestos de trabajo, tiene que estar el Estado, con esa mirada estratégica a largo alcance, y por supuesto los trabajadores, que estamos representados por organizaciones sindicales que deben ser modernas.

El sindicalismo tiene que estar preparado hoy no solamente para defender los derechos profesionales de los lugares de trabajo, sino que tiene que asumir una responsabilidad social. El sindicato tiene que ser un colectivo de respuestas para contener no solamente al trabajador que circunstancialmente está trabajando y es afiliado a ese sindicato, y es afiliado voluntariamente. Creo que esto hay que decirlo, los trabajadores tienen la libertad de decir “me afilio o no me afilio”, el hecho de no afiliarse no quiere decir que sea desechado, todo lo contrario, acá se incorpora a todos, con todos los beneficios, sean afiliados o no afiliados.

Para lograr eso del lado de los trabajadores estamos generando un sindicalismo moderno, un sindicalismo actualizado, un sindicalismo que tiene capacidad de mirar más allá de lo específico, mirando el contexto general. Ese contexto general nos lleva a armar distintas instituciones, por decirlo de alguna manera, que le den respuesta a la formación, a la capacitación profesional, al re-entrenamiento laboral, a trazar una alianza estratégica con la sociedad civil, con el mundo académico, y fundamentalmente con el mundo de la ciencia, que está relacionado con lo que pueda venir. A partir de ahí, de ese acumulo de experiencia que nos puedan trasladar, iremos teniendo una mirada más profunda, como la que recién acaba de mencionar el Ministro de Trabajo Claudio Moroni, sobre la productividad.

Hablar de productividad puede llevar a pensar que estamos hablando de algo que pone en riesgo los derechos adquiridos, y a mí me parece, y concuerdo en ese sentido, que cuando se habla de productividad hay que verlo de forma transversal. La productividad no tiene que ver solamente con las condiciones de los trabajadores, la capacidad profesional de los trabajadores, sino con la capacidad de ordenamiento laboral y de negocios, y

de formato industrial, que deben tener los empresarios. Porque así como pueden decir que algunos de nosotros estemos muy fuera de contexto, también uno se encuentra que hay muchos empresarios que responden a clichés, a un razonamiento y a una estrategia empresarial que tiene que ver con un país que hoy no existe, con una Argentina de hace 30 años.

Indudablemente es necesario que estemos actualizados los sectores sociales del mundo del trabajo, como son las organizaciones sindicales, pero también necesitamos un aggiornamento y una modernización con una mirada estratégica, clara, objetiva y competitiva, del sector empresarial.

En ese sentido me parece que la formación profesional y el re-entrenamiento laboral tienen un objetivo que en la práctica va a dar resultados concretos, y esto creo que es fundamental. El trazado que se viene dando desde el Ministerio de Educación y el Ministerio de Trabajo, con un dialogo tripartito, siendo además la primera vez que se da una comisión tripartita para el diseño de los contenidos que están relacionados con la formación y el re-entrenamiento laboral, es algo que nosotros apoyamos.

Lo que quiero decir es que los trabajadores estamos en condiciones, preparados para hacer un trazado sobre una mesa donde podamos discutir todos los temas, en una etapa de transición. Sobre la base de lo que significa el futuro del trabajo y el trabajo del futuro, me parece que hay que reconstruir un nuevo contrato social.